



KAISER PERMANENTE®

Epilepsia

(Epilepsy)

La epilepsia es una afección que ocurre en alrededor de una de cada 200 personas. Se caracteriza por convulsiones repetidas, esto es, la pérdida o cambio temporal incontrolable y repentino del conocimiento. Las convulsiones pueden también llamarse convulsiones epilépticas, crisis o ataques. De cualquier manera que se les llame, son resultado de una actividad eléctrica anormal en el cerebro y pueden ser ocasionadas por un daño cerebral o pueden ser hereditarias. Una vez que las convulsiones son controladas por medicamentos, los epilépticos comúnmente pueden hacer casi todo lo que las personas sin epilepsia pueden hacer, incluyendo conducir un automóvil. La epilepsia no es contagiosa.

Es importante recordar que cualquier persona puede sufrir de síntomas parecidos a los de una convulsión epiléptica al recibir un choque eléctrico o durante el período después de dejar una droga enviciadora, incluyendo el alcohol. Los niños, especialmente los menores de seis años de edad, pueden tener una convulsión durante una fiebre alta. El tener convulsiones, por lo tanto, no significa necesariamente que usted tenga epilepsia. La epilepsia se diagnostica comúnmente teniendo en cuenta la historia médica de la persona más otros pruebas. Generalmente se puede determinar a través de un electroencefalograma (en inglés EEG) y pruebas de sangre. A veces se necesita también una escanografía del cerebro.

Los síntomas epilépticos toman muchas formas, pero hay algunos pocos tipos de convulsiones que se consideran principales. Estos son, la crisis generalizada, la crisis de ausencia y la crisis parcial. Vamos a comentar éstas, una por una.

La crisis generalizada, o ataque motor mayor, es la más severa. Una persona con epilepsia puede reconocer una señal de advertencia, tal como cierta sensación familiar en el estómago o una sacudida involuntaria de la mano o del pie. La persona comúnmente se pondrá tiesa y caerá al suelo. También puede que deje de respirar por corto tiempo y llegue a ponerse morada por la falta de oxígeno. Después, el cuerpo de la persona comenzará a sacudirse. Una convulsión

comúnmente termina dentro de 60 segundos pero puede durar varios minutos. Después del ataque, la persona está confusa y frecuentemente se duerme.

Aunque la crisis generalizada causa susto presenciarla, la persona rara vez se lastima seriamente. Si usted es testigo de una convulsión, la mejor cosa que puede hacer es ayudar a prevenir que la persona se lesione. Afloje la ropa apretada y voltee a la persona de lado, no sobre la espalda. A pesar de lo que usted pueda haber oído o aprendido, no ponga nada en la boca de la persona. Si las sacudidas duran más de cinco minutos, o si la persona tiene dos o más convulsiones sin recuperar el conocimiento entre ellas, llame al 911 para obtener tratamiento médico de emergencia y pida una ambulancia para transportar al paciente a la Sala de Emergencias más cercana.

La crisis de ausencia, comúnmente comienza a alrededor de la edad de la escuela primaria. Éstas usualmente resultan en un lapso breve del conocimiento con unas ligeras sacudidas de la cara y contracciones espasmódicas de los ojos. A veces el niño simplemente parece estar soñando despierto. Sin embargo, un niño epiléptico puede a veces tener más de 100 de estas convulsiones durante un día, las cuales pueden interferir seriamente con el aprendizaje.

Un tercer tipo de convulsión es la convulsión parcial. A una convulsión parcial se le considera simple o compleja e involucra movimientos involuntarios sin una pérdida completa del conocimiento.

La convulsión parcial simple, también llamada convulsión motora focal, puede involucrar sacudidas de la cara, la mano o la pierna en un lado del cuerpo. El conocimiento de la persona y la memoria comúnmente permanecen normales durante las convulsiones parciales simples.

Durante una convulsión parcial compleja, también llamada convulsión psicomotora, una persona puede parecer desorientada, aturdida o confusa. La persona puede chasquear los labios, hacer movimientos de succión, de deglución, babear o halarse la ropa. Este tipo de convulsión puede incluir también comportamientos automáticos que parecen normales, aunque la persona no puede responder apropiadamente a las preguntas. Los ataques duran por varios minutos. Después de una convulsión parcial compleja, la persona está comúnmente confusa y no puede recordar nada sobre el episodio.

En la mayoría de los casos, la epilepsia puede ser bien controlada con medicamentos. El determinar exactamente la medicación apropiada toma tiempo porque cada persona reacciona de una manera diferente a las drogas antiepilépticas. Pero en la mayoría de los casos, una vez que se establece cuál es el medicamento

apropiado, todas o casi todas las convulsiones pueden ser prevenidas siempre y cuando el medicamento se tome exactamente como ha sido recetado. La razón más común para que el tratamiento fracase es que la persona epiléptica o un miembro de la familia haya cambiado o parado el medicamento. Con el medicamento apropiado, tomado adecuadamente, la mayoría de la gente con epilepsia puede vivir vidas normales. Ocasionalmente, las convulsiones no se pueden controlar completamente con el medicamento y se necesitan otras formas de tratamiento. Si a usted se le ha diagnosticado epilepsia, debe tomar sus medicamentos exactamente como se le receten y evitar las bebidas alcohólicas. Si usted experimenta una convulsión o tiene efectos colaterales molestos, llame a su proveedor de salud. Puede que se necesite ajustar sus medicamentos.



Para mayor información confiable sobre temas de salud:

- Entre al sitio de internet exclusivo para miembros en www.kaiserpermanente.org/california, y cliqué el boton que dice "Kaiser Permanente Members Only"
- Visite el Centro de Educación para la Salud en su establecimiento local de Kaiser Permanente.
- Consulte su copia de "La Salud en Casa: Guía Práctica de Healthwise y Kaiser Permanente.
- Escuche los mensajes del Teléfono de la Salud de Kaiser Permanente llamando al 1-800-332-7563.

Para conseguir una copia gratis del "La Salud en Casa" o del "Directorio del Teléfono de la salud," llame al 1-800-464-4000.

Esta información no se presenta con la intención de diagnosticar problemas de salud o en lugar del cuidado médico profesional. Si tiene problemas de salud persistentes o si tiene más preguntas, por favor, consulte con su doctor o con su proveedor de salud.

© 1998, The Permanente Medical Group, Inc.

REGIONAL HEALTH EDUCATION

6708s